

¿QUIÉN ES **EL HOMBRE** DE LA SÁBANA?

La búsqueda de rastros



Malteser

www.malteser-turinergrabtuch.de

La Sábana Santa de Turín

Cuando en el año 1898, con motivo del 400º aniversario de la Catedral de Turín, se fotografió por primera vez la Sábana Santa allí conservada, en que estuvo envuelto el cuerpo de Jesucristo de acuerdo con la tradición, se produjo un hecho sensacional.

En su placa negativa el fotógrafo obtuvo la imagen positiva de un hombre barbudo con facciones muy expresivas. En consecuencia, la imagen más bien borrosa sobre el paño debía ser algo similar a un negativo. ¿Pero a quién muestra y cómo llegó allí?

Estas preguntas y los interrogantes sobre muchos otros rastros y sobre la antigüedad y el origen del paño vienen ocupando a los científicos desde hace más de cien años.



El diagnóstico del material

La Sábana Santa de Turín tiene una longitud de 4,4 m y un ancho de 1,13 m. En primer término, llaman la atención las grandes huellas de un incendio, originadas por el fuego desatado en la Catedral de Chambéry, en el sudeste de Francia, en el año 1532. Estas huellas en forma de espina de pescado permiten comprobar cómo estaba plegado el paño en ese entonces.

Entre los orificios zurcidos se reconoce el frente y el dorso de la figura de un hombre de aproximadamente 1,80 m de estatura.

Las imágenes del frente y del dorso confluyen en la cabeza. Además, el paño tiene numerosas impresiones de heridas sangrantes, producidas por flagelación en la espalda y los muslos, por los clavos que atravesaron las muñecas (no las

palmas de las manos) y los pies y por un puntazo profundo en el lado derecho del pecho, así como por profundas huellas de sangre en torno a todo el cuero cabelludo.

Tal como era usual en el Imperio Romano hasta Constantino el Grande, evidentemente el hombre reproducido en el paño fue torturado con un látigo y crucificado luego. Pero a esto se sumaba una tortura inusual: la "coronación" con un casquete de espinas.

Comprobaciones sobre el origen geográfico e histórico

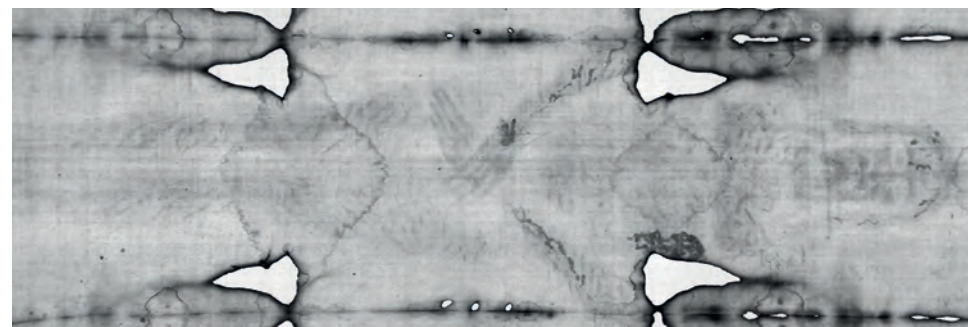
Sobre el paño se encontraron 58 tipos de polen diferentes, 14 de los cuales son característicos de Tierra Santa, y esto resulta significativo para determinar su origen. Mediante estos tipos de polen se puede determinar con certeza que la Sábana Santa estuvo en Israel, aproximadamente entre Jerusalén y Hebrón, y lo que es Turquía en la actualidad.

Las investigaciones más recientes también pudieron explicar que la producción del lino se realizó mediante la tinción de los hilos según un procedimiento antiguo, típico de la era romana.

Está demostrado que en el año 1355 la Sábana Santa fue acuñada sobre una medalla en la Champagne del este de Francia con motivo del casamiento de un conde. Es esta la primera fecha segura de su existencia. Luego fue vendida a los duques de Savoya, quienes la llevaron a Turín en 1578, cuando eligieron

la ciudad para su nueva residencia. Desde entonces el paño se conserva allí.

Pero existen numerosos indicios de que la Sábana Santa es mucho más antigua. Probablemente, el paño sea idéntico al Mandylion, con que se denominaba en los primeros relatos el largo paño con la cara de Jesús en su centro. Hoy se supone que poco después de la muerte y resurrección de Jesús, el paño fue llevado de Jerusalén a Edessa (Mesopotamia), donde en el siglo III se realizó el ícono más antiguo que se conserva; este tiene mucha similitud con la cara de la Sábana Santa. En el año 944 fue llevada de aquí a Constantinopla donde fue conservada y adorada por la casa imperial como "fiel y verdadera imagen impresa, ... trasladada al paño sin recursos de pintura". Durante el saqueo de Constantinopla en el marco de la Cuarta Cruzada, en el año 1204, fue robada por caballeros de Franconia y llegó a la Champagne vía Atenas.



Los métodos científicos más modernos con tecnología computada han demostrado que la imagen sobre el paño no puede ser una pintura. Más allá de que la reproducción exacta de la anatomía del hombre requiere conocimientos que no estuvieron disponibles antes de los tiempos modernos y de que tampoco se conocía un proceso fotográfico con negativo antes del siglo XIX, hay certeza de que los rastros de sangre provienen de un humano; inclusive se pudo determinar el grupo sanguíneo. Posiblemente se trate del efecto de una radiación intensa, originada en el cuerpo mismo y que grabó la imagen en el paño. Finalmente, resulta llamativa la coincidencia entre los resultados y los relatos de los evangelistas sobre la Pasión de Cristo, especialmente con el Evangelio según San Juan. Es así, que no sólo describe la flagelación, la corona de

espinas, la crucifixión y el golpe de lanza en el costado, tal como se ven en el paño, sino también la Sábana Santa misma en que se colocó el cuerpo sin vida y que quedó en la sepultura vacía junto al sudario después de la resurrección.

Es más que comprensible que esta Sábana Santa haya sido conservada y adorada por los discípulos de Cristo como primera reliquia.

La Exposición

Los Caballeros de la Orden de Malta han tomado este estado de las investigaciones como motivo para concebir una exposición en que el visitante tenga la posibilidad de informarse en detalle sobre el aspecto de la Sábana Santa, su origen, su paso por la historia y la importancia de los rastros encontrados, formándose un juicio sobre la autenticidad de la Sábana Santa. En particular, la Asociación de Caballeros Argentinos de la Soberana Orden de Malta se quiere ocupar de llevar esta exposición en versión española a América Latina.

La exposición consiste de dos elementos centrales. Por una parte, se expone un facsímil de tamaño original de la Sábana Santa, que permite observar bien las impresiones y huellas gracias a la iluminación desde atrás. Las referencias con círculos y explicaciones de las distintas huellas le indican al observador el camino para entender las impresiones.

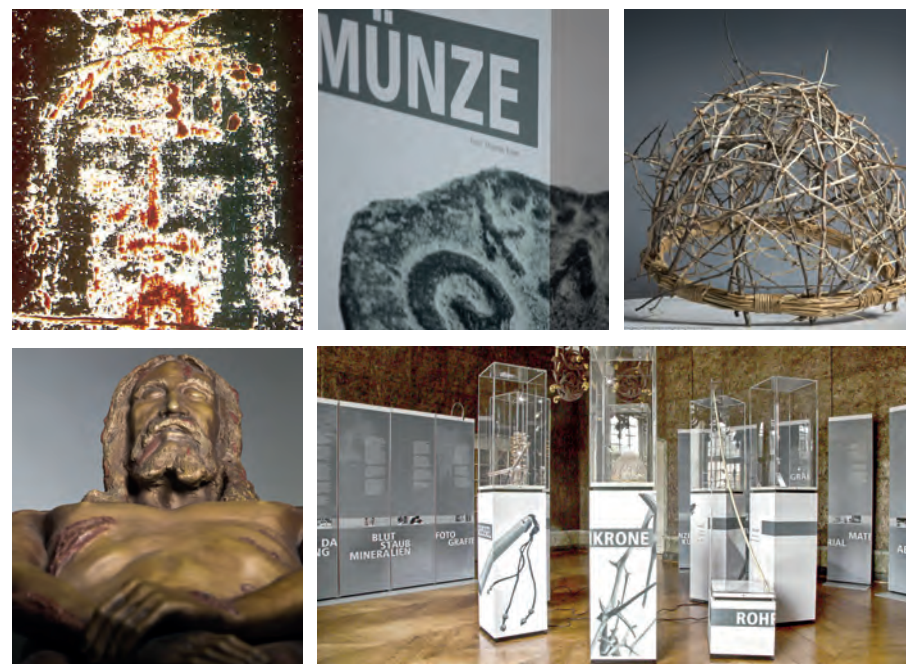
El segundo elemento decisivo de la exposición es una escultura de tamaño natural del difunto, tal como debe haber sido en base a las informaciones recabadas por análisis tridimensional de la imagen que los investigadores obtuvieron de la Sábana Santa; se reproduce la postura corporal específica, provocada por la muerte en la cruz. Es así, que la escultura muestra la postura contracturada, con las piernas flexionadas, característica de la muerte en la cruz al iniciarse el rigor mortis. Para que los niños y los visitantes sensibles no sufrieran un shock, se omitió una reproducción fuertemente realista del cuerpo martirizado y de la cabeza. Al colocar el cuerpo sin vida dentro de la sepultura, sus brazos se doblaron hacia abajo de modo que las manos cubren la desnudez, tal como se observa en la Sábana Santa.

Además, la exposición consiste de siete piezas: reproducciones del casquete de espinas, del látigo con que se flagelaba, y de las monedas que se colocaban sobre los párpados del cadáver (pruebas de origen y datación), así como una punta de lanza antigua (puntazo en el lado), clavos como los utilizados para

una crucifixión, así como sogas y una caña. 22 rótulos con explicaciones sobre la ciencia, la traumatología, la historia y la espiritualidad, y ocho cubos con informaciones sobre la historia brindan amplia información sobre el estado actual de la investigación de la sepultura. La exposición se completa con diversos artículos de merchandising, como un folleto de 110 páginas sobre la exposición, varias fotografías de la Sábana Santa, lenticulares (imágenes tridimensionales) de varios formatos, así como libros sobre la Sábana Santa y su investigación.

Por lo demás, comprende un monitor que muestra una película sobre la Sábana Santa. El film fue producido por el Instituto de Investigación sobre el Sudario de Turín y está disponible en varios idiomas. Además, hay una app disponible, que presenta el objeto expuesto y los resultados de las investigaciones en forma interactiva y calidad HD. La app está disponible en inglés ("Shroud 2.0") y alemán ("Grabtuch 2.0").

Algunos rótulos están provistos de códigos QR y remiten a la página correspondiente del folleto.





¿QUIÉN ES EL HOMBRE DE LA SÁBANA?

La búsqueda de rastros

Embajada de la Soberana Orden de Malta en Argentina